

Dimensiones de la oración en la Iglesia primitiva

Mirar en los orígenes del cristianismo es una oportunidad para recuperar el sentido de la vida desde las raíces que nos sostienen en la fe. Si observamos la vida de oración de la Iglesia primitiva, nos damos cuenta de que se presenta bajo varios aspectos: la oración de Jesús, la dimensión marcadamente litúrgica de la comunidad cristiana, la unidad de la Iglesia en torno a su obispo. Son todavía hoy estas dimensiones de nuestra vida cristiana las que encontramos en la Red Mundial de Oración del Papa.

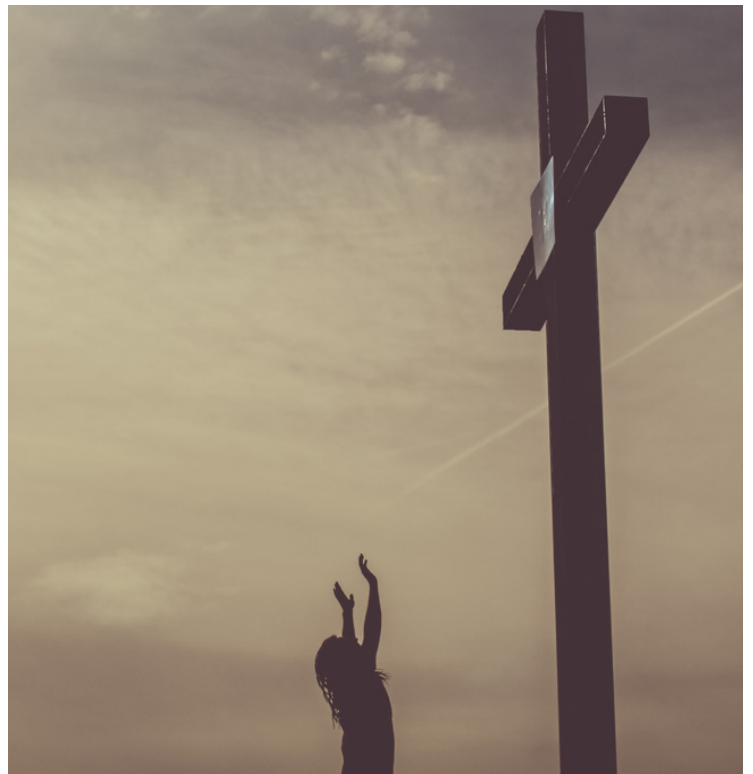
La oración marca la identidad de los cristianos en el contexto de la pluralidad religiosa en la que se ha extendido el cristianismo. No es una espiritualidad estática. Puesto que los primeros tratados sobre la oración (Tertuliano, Orígenes, Cipriano) se escribieron en una época en que la Iglesia sufría persecuciones, ésta no pierde la esperanza de un mundo renovado a la venida en gloria del Señor. Nuestro mundo sigue siendo plural y los tiempos en que vivimos no siempre hablan el lenguaje de Jesús. Por eso, la oración afina nuestros criterios con los de Jesús y nos identifica con su modo de proceder. Como decía Tertuliano en el siglo II, cuando oramos confesamos que Cristo es nuestro modelo de vida (cf. De oratione 14, 1).

La vida del cristiano es una vigilia y la oración es nuestro estado de alerta y nuestra fuente de esperanza. Cuando rezamos, nuestra mirada se centra en Cristo, como dice Cipriano de Cartago: *«puesto que Cristo es el verdadero sol y el verdadero día, cuando rezamos al ponerse el sol pidiendo que la luz vuelva a salir sobre nosotros, en realidad estamos implorando el advenimiento de Cristo, que nos traerá la gracia de la luz eterna.»* (De dominica oratione 35). En las diferentes propuestas cotidianas de CLICK TO PRAY, mañana, tarde y noche, nuestra oración produce una dinámica de fe en las horas del día, tal como se originó con los cristianos de los primeros siglos.

Por último, la dimensión eclesiológica de la oración permanece incluso cuando el cristiano reza solo. Esto es lo que hacemos cuando rezamos por las intenciones de oración del Papa. En estas intenciones podemos decir que rezamos también con el Papa. Cuando rezamos, llevamos con nosotros a toda la Iglesia, como decía San Ignacio de Antioquía a principios del siglo II: *«Si la oración de uno o dos tiene gran fuerza, ¿cuánta más la del obispo y la de toda la Iglesia?»* (Eph. Ep. 5, 2).

Click To Pray
António Sant'Ana SJ
Director RMOP Portugal

"La oración afina nuestros criterios con los de Jesús y nos identifica con su modo de proceder"



Consejos para tu oración

*¿Cómo vives tu oración personal?
¿Te distraes en tus propios pensamientos?
Es difícil escuchar Su palabra y no nuestras
propias palabras, nuestra charla interior.
Recuerda... No hay verdadera oración sin amor.
Es el amor por el Señor el que hace simple lo que
parece difícil.*